Sobre la nueva *Ortografía de la Lengua Española*
Observaciones y Comentarios

Ana Baldoceda E.
Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Desde setiembre del año pasado (en España) y febrero del presente (en el Perú) está en circulación la nueva *Ortografía de la Lengua Española*¹ (OLE), obra que se ha redactado tomando en cuenta los aportes y opiniones de las diversas academias correspondientes. El libro expone los puntos fundamentales de la ortografía de la lengua española: uso de letras, puntuación, acentuación, abreviaciones, etc.

Siendo de carácter oficial el texto que examinamos, goza de la aceptación de todos los usuarios hispanohablantes y es referencia obligada, lo cual significa que sus lectores se guían no sólo por las pautas o normas que vean impresas sino también *por el uso* que se expresa en sus páginas. Por esta razón consideramos necesario que la exposición del libro esté acompañada de explicaciones más detalladas y que haya más cuidado en la edición.

¹Real Academia Española: Madrid, 1999, Espasa Calpe S. A., 162 pp.

Por otro lado, se debe tener en cuenta que al ser la Academia una entidad rectora, normativa, las reglas que da deben ser por lo menos explícitas si no categóricas, para que el usuario no entre en vacilaciones. En la p. 46 de la OLE leemos, por ejemplo:

“A efectos ortográficos, son monosílabos las palabras en las que, por aplicación de las reglas expuestas en los párrafos anteriores, se considera que no existe hiato —aunque la pronunciación así parezca indicarlo—, sino diptongo o triptongo. Ejemplos: *fié* [...], *hui* [...], *riáis* [...], *guion*, *Sion*, etc. En este caso es admisible el acento gráfico, impuesto por las reglas de ortografía anteriores a estas, si quien escribe percibe nítidamente el hiato y, en consecuencia, considera bisílabas palabras como las mencionadas: *fié*, *huí*, *riáis*, *guión*, *Sión*, etc.”

De acuerdo a lo anterior, la forma correspondiente al pretérito perfecto simple primera persona singular del verbo *fiar* será representada por una persona —según la particular interpretación que tenga en un momento dado— como *fié*, mientras que otra pondrá *fie*. Así, la forma que tenga la escritura de una palabra no depende de su función (como en el caso de la acentuación diacrítica) ni de los mecanismos internos propios del sistema ortográfico sino de la percepción individual (la cual —para agravar la situación— puede variar con el tiempo o las circunstancias: alguien siente hoy que la pronunciación es con diptongo y escribe *fie*, pero mañana puede parecerle que hay hiato y pondrá *fié*). En un trabajo de tipo normativo, como es y debe ser la OLE, la regla ha de ser —si se quiere— *centrípetas*, conducente a la uniformidad en medio de la normal variedad de los hechos de la lengua; lo contrario es ahondar las diferencias existentes. En consecuencia, sin olvidar que siempre hay variantes de pronunciación, en este caso, atendiendo a razones explicadas en el proceso evolutivo de la lengua, no se debería haber variado en la OLE la posición del *Esbozo* en lo referente a la regla o recomendación para palabras con esta estructura fonética: la

forma preferida es la que tiene hiato, como en *fíé, fíó, pié, pió, rió, guión*, etc.

Además, en el CAPÍTULO VI (ABREVIATURAS, pp. 93-96), la OLE proporciona ejemplos que en su mayoría son correctos, pero no da todas las reglas necesarias. Así, no explica que si la abreviatura es compuesta, esto es, constituida de dos o más palabras, éstas deben ir separadas por espacio en blanco tras el punto: *a. C., ob. cit., q. e. p. d.* (el *Esbozo* también las escribe así, rectificando a la ORAE, que no deja espacio en blanco). Si explicitaran la regla contribuirían a que el lector se sienta seguro sobre cuál es la forma adecuada de escribir. A este respecto, un comentario general es que la OLE no establece diferencias entre *abreviatura, sigla, acrónimo* y *símbolo*, que se distinguen entre sí por su ortografía, lectura y función.

Estas discrepancias, sin embargo, no impiden reconocer que la OLE representa en varios aspectos un avance en comparación con otros trabajos de la Academia, como la ORAE y el *Esbozo*.

En seguida pasamos revista en orden secuencial a algunos puntos tratados en la *Ortografía* y formulamos nuestras apreciaciones y observaciones.

1.ª observación

“2.1.1. Letra b

La letra *b* siempre representa el fonema labial sonoro de *barco, beso, blusa* o *abuelo*.”

En esta descripción que en la p. 11 hace la OLE del fonema /b/, no especifica el modo de articulación, que es el *oclusivo* (debe ser “fonema oclusivo labial sonoro”), omisión (de especificar el modo) que también ocurre cuando se ocupa de las letras que representan los fonemas /g/ y /y/. Sí aporta

este dato (modo de articulación) al tratar los fonemas representados por las letras *c, k, q, z, ch, j* (pp. 13-19), *p* y *t* (pp. 27 y 28). Debemos añadir que la OLE omite señalar el rasgo de sonoridad en los fonemas /ll/, /m/ y /ñ/ (pp. 25 y 26), y que tampoco menciona el punto de articulación de las vibrantes simple y múltiple (pp. 27 y 28).

2.^a observación

“Se escriben con v:

[...]

- e) [...] las esdrújulas terminadas en *-ívoro*, *-ívora*, como *carnívora*, *herbívoro*, [...]

En este pasaje, tomado de la p. 12 de la OLE, no se debió dejar solo el guión del final de renglón; más bien correspondía poner *-ívora* (con su guión) en el siguiente.

3.^a observación

“[...] aunque las originarias voces germánicas y árabes comenzaran con aspiración, etc.¹⁴.”

Esta cita de la p. 21 de la OLE refleja posiblemente un error de diagramación, porque en ningún caso la abreviatura *etc.* —que ya contiene su punto abreviativo— admite punto seguido o final. Algo semejante ocurre con palabras que llevan signo de cierre de interrogación o exclamación que estén al final de oración; no es necesario poner punto porque estos signos ya lo tienen. Por ejemplo, en el *Esbozo* observamos un caso: la nota 19 de la sección 1.4.4 termina con el ordinal 9.^a y —acertadamente— no ponen otro punto (esto es, el final del párrafo no es “9.^a” sino “9.^a”).

4.^a observación

“Se escriben con h:

[...]

e) Algunas interjecciones. Ejemplos: *hala, bah, eh.*”

Vemos aquí —cita de la p. 23— que las interjecciones aparecen sin los signos de exclamación, mientras que en el DRAE, en el *Esbozo* y en otras gramáticas estas palabras sí los llevan: ¡hala!, ¡bah!, ¡eh!

5.^a observación

“En algunos países, manteniendo la antigua ortografía castellana, se escriben con y palabras de origen amerindio como *ayllu, guaycurú, etc.*”

La nota 18 de la p. 24 de la OLE, que trata del uso de la y, menciona que en algunos países de América estas palabras con diptongo o triptongo se escriben con y, norma que aparentemente —por lo que se ve en el texto que citamos— es asumida por la Academia, pero que no está en consonancia con el DRAE, que se inclina por escribirlas con i: *huaico, huairuro, huaira, guaira, etc.* (Baldoceña 1999c).

6.^a observación

“b)[...] salvo si esa i forma diptongo (*cobre y hierro; estratosfera y ionosfera.*)”

En esta cita, tomada de la p. 24 de la OLE, explican y ejemplifican correctamente una norma al escribir “cobre y hierro”; no vemos el error que comete el *Esbozo* (sección 1.4.11, f)), en el que ponen “Diptongo e hiato”. Por otra parte, hay que tener en cuenta que el DRAE registra las palabras *biosfera, ionosfera* y *estratosfera*, pero como al mismo tiempo admite

atmósfera y *atmosfera*, nos preguntamos si alternativamente a *biosfera*, *ionosfera* y *estratosfera* podría incluir también las variantes *biósfera*, *ionósfera*, *estratósfera*, con acentuación proparoquítona, que es como se pronuncia en el Perú (Baldoceda 1998a).

7.ª observación

“3.2.2. En las siglas y acrónimos. Ejemplos: ISBN, UNESCO, OTI, OMS²⁵. [...]

²⁵ Se escribirán con minúscula, en cambio, los que con el uso se han convertido en nombres comunes. Por ejemplo: *inri*, *láser*, *radar*. Así los recoge el *Diccionario* de la Academia.”

Vemos en esta cita, que reproduce el texto de la nota 25 de la p. 32, la sigla *inri* con letras minúsculas, lo que se contradice con la lista del APÉNDICE 1, en que hallamos INRI, con mayúsculas. La OLE no aclara si las dos formas son válidas o si una es la preferida.

8.ª observación

“i) El primero de los nombres latinos que designan especies de animales y plantas. Ejemplos: *Pimpinella anisum*, *Felis leo*. (Además, al imprimirlos, se hará en cursiva).”

“*Sus palabras fueron estas: «No quiero volver a verte». Después cerró de golpe la puerta de su casa. (Creo que estaba muy enojada).*”

“*Dinero, ya no le queda. (Es posible decir En cuanto al dinero, ya no le queda).*”

En estos párrafos, tomados correlativamente de las páginas 38, 57 y 61, observamos que después de paréntesis han

puesto punto. El uso que se observa en los libros bien editados en España, principales países europeos y en la América de habla hispana es que si tras punto viene una oración inserta entre paréntesis, su punto de cierre debe estar *dentro* del paréntesis. Ejemplo de empleo correcto de esta puntuación vemos en la nota 19 de la sección 2.14 del *Esbozo*:

“[...] Agregaremos, entre paréntesis, que los argentinos dicen también *tutearse* por tratarse de *vos*. (Véase Güiraldes, *Don Segundo Sombra*, XXV.)”

9.ª observación

“a) [...] En consecuencia son diptongos las siguientes combinaciones: *ai, au, ei, eu, oi, ou, ia, ie, io, ua, ue, uo*.”

“b) Que se combinen dos vocales cerradas (*i, u*) distintas: *ui, iu*.”

Respecto de esta cita de la p. 43, señalamos que falta consignar las combinaciones con *y*:

ay: Adonay, pacay, ¡caray!
ey: Guimarey, jersey, virrey
oy: Eloy, Ascoy, Huandoy
uy: Bernuy, Espeluy, ¡huy!

En el caso de los triptongos, si bien es cierto que la OLE nos da primero los ejemplos (*amortiguáis, buey, despreciéis, miau, averigüéis, Paraguay, cacahuey, estudiáis*), también lo es que omite presentarnos previamente, en forma esquemática, todas las combinaciones (*iai, iau,iei, ieu, ioi, uai (uay), uei (uey), uau*), como lo hace con los diptongos. Además faltan ejemplos con *ieu (haliéutico), ioi (hioides), uau (guau)*.

10.ª observación

“[...] Ejemplos: *hispano-belga*, *franco-alemán*, *histórico-crítico-bibliográfico*.”

En la p. 52 vemos este grave error, consistente en mantener el guión a la izquierda de *crítico*, lo que implica doble utilización del signo. La forma correcta es:

“[...] Ejemplos: *hispano-belga*, *franco-alemán*, *histórico-crítico-bibliográfico*.”

11.ª observación

“5.7.6. Las letras o números que encabezan clasificaciones, enumeraciones, etc. pueden situarse entre paréntesis o seguidas del paréntesis de cierre”.

En la p. 74 encontramos omisión de coma tras *etc.*, cuando la norma reconocida es que esta abreviatura (que lleva su punto) vaya siempre seguida de algún signo de puntuación si no es la palabra final de la oración.

12.ª observación

“a) [...] Hay dos situaciones dignas de mención:

1.º [...]

2.º [...]”

En esta cita, sección 5.11.2, p. 83, existe una falta de concordancia, puesto que los números ordinales, que conciertan en género y número con las palabras a que se remiten, deben estar en este caso en femenino porque se refieren a *situaciones*. Por lo expuesto, hay que escribir 1.ª, 2.ª, etc. (Baldoceda 1998b).

13.^a observación

“b) [...]. Por ejemplo: *contra - espionaje.*”

En esta cita de la p. 88, sección 5.12, el guión debe ir pegado a la palabra, sin espacio por medio, así:

b) [...]. Por ejemplo: *contra-espionaje.*

14.^a observación

“Pueden suprimirse también los dos primeros dígitos en la expresión de fechas (por ejemplo: 12-5-99), otro de los usos del guion.”

En este pasaje de la p. 90 escriben la fecha en forma abreviada de una manera más o menos conocida, pero si se toma en cuenta al Sistema Internacional de Unidades de Medida (SI) —lo que hacen en otras partes del libro—, se tendría que escribir “99-05-12”, esto es, año en primer lugar, mes en segundo y día en tercero. Además, se debería mencionar que alternativamente al guión podemos recurrir al espacio en blanco: “99 05 12”. En la expresión de día, mes o año se utiliza cero si la cifra es menor que 10 (así, mayo es “05”, no “5” como aparece en la cita) (Baldoceda 1999a).

15.^a observación

“6.1.3. [...] Existen algunas excepciones, generalmente debidas a la vigencia internacional de las abreviaturas. Ejemplos: a (por *área*), ha (por *hectárea*).”

Respecto de este texto de la p. 95, es preciso aclarar que a (*área*) y ha (*hectárea*) no son abreviaturas sino *símbolos* de unidades de superficie, que no están entre las del SI pero son

aceptadas en éste por ser su empleo conveniente en determinado campo de especialidad.

16.^a observación

“6.1.4. Por regla general, las abreviaturas formadas por letras voladas llevan punto antes de dichas letras⁶³. Ejemplos: D.^a (por *doña*), dsct.^o (por *descuento*).

[...]

⁶³ Estas letras voladas pueden representarse subrayadas (D.^a, dsct.^o) o sin subrayar (D.^a, dsct.^o).”

Comparando esta cita (p. 95) con el APÉNDICE 1, advertimos que en éste mencionan “D.^a”, “dsct.^o” pero no “D.^a”, “dsct.^o”, y así proceden con las demás abreviaturas, por ejemplo: “Arq., Arq.^a” (‘arquitecto’, ‘arquitecta’), “art.; art.^o” (‘artículo’), etc. En el caso de “af.^{mo}”, “af.^{ma}”, “C.^{ía}”, etc., la OLE no nos dice si también pueden ir subrayadas o no. Hacemos hincapié en que las abreviaturas deben ahorrar espacio (lo que no se cumple en “D.^a” por “doña”, con ahorro de apenas un espacio) y tiempo (tenemos que ejecutar tres acciones: colocar el punto, poner volada la *a* y subrayarla).

17.^a observación

“6.1.5. En abreviaturas formadas por varias palabras, estas pueden separarse por medio de la barra oblicua. Ejemplos: c/c (por *cuenta corriente*), d/f (por *días fecha*), d/v (por *días vista*).”

En este párrafo correspondiente a la p. 95 falta complementar con la regla pertinente, según la cual, cuando se trata de la reducción de dos palabras, si la abreviación de la primera es marcada con barra oblicua, tras la letra que repre-

senta a la segunda no va punto. O bien —como parece— falta dar la regla, o bien se trata simplemente de omisión del punto (esto porque la ORAE, el *Esbozo* y otros nos dan los mismos ejemplos pero colocando punto tras la segunda letra: *c/c.*, *d/f.*, *d/v.* (v. la 23.^a observación)).

18.^a observación

“6.1.8. Las letras que forman siglas se escriben con mayúscula y, por regla general, sin puntos (ONU, ISBN), sobre todo cuando esas siglas han pasado a formar palabras, esto es, cuando constituyen acrónimos. Ejemplos UNICEF, UVI. La generalización de los acrónimos puede incluso permitir escribirlos con minúscula, total o parcialmente. Ejemplos: *uvi*, *talgo*, *Mercosur*.”

Sobre este punto, p. 96, debemos comentar: a) las siglas no pasan a ser palabras; lo son desde un comienzo, aunque sólo unas pocas de ellas lleguen a incorporarse como elementos lingüísticos de uso general o a ser admitidas en el diccionario; b) el concepto de *acrónimo*, aunque originado en una palabra de componentes griegos, constituye un préstamo poco útil del inglés, lengua en que engloba las nociones de *abreviatura*, *sigla* y *acrónimo*. A este respecto, puede mencionarse que Martínez de Sousa (1996: 79) da de acrónimo una adecuada definición (“Palabra resultante de la fusión de truncamientos iniciales y finales, cualquiera que sea la sucesión...”), consecuente con la etimología griega ἄκρος (‘extremidad’) y ὄνομα (‘nombre’). Debemos notar que los ejemplos finales (“*uvi*, *talgo*, *Mercosur*”) se han escrito sin cursivas.

En los ejemplos de acrónimos que damos en seguida, se marca con **negritas** las partes de las palabras que van a dar forma al acrónimo:

BANESTO	‘Banco	+	Español	+	de	+	Crédito’
bit	‘binary’	+	‘digit’				
teletón	‘televisión	+	‘maratón’				

Las diferencias principales entre *sigla* y *acrónimo* son las siguientes: a) la sigla puede tener por referente una o más palabras, mientras que el referente del acrónimo es de por lo menos dos palabras; b) la sigla toma sólo componentes iniciales del referente, en tanto que el acrónimo se forma con elementos iniciales y finales; c) la lectura de las siglas puede ser deletreada, los acrónimos nunca se deletrean; d) las siglas no toman más de una sílaba de cada palabra del referente, mientras que el acrónimo con facilidad puede tomar segmentos de dos sílabas de cada palabra del referente, como en el caso de *informática*; e) la sigla y el acrónimo se diferencian de la abreviatura en que forman palabras nuevas, lo cual no sucede con la abreviatura (Baldoceda 1995b).

19.^a observación

“APÉNDICE 1

Lista de abreviaturas, siglas y símbolos

Se ofrece una lista, cuyo uso es solo preceptivo, por su carácter internacional, en el caso de los símbolos y abreviaturas correspondientes a los elementos químicos y a las unidades de medida.

1. Abreviaturas⁶⁶ y siglas⁶⁷

[...]”

En la p. 97 hay una incoherencia: primero, ponen “**Lista de abreviaturas, siglas y símbolos**”, y luego encabezando una sección escriben “**1. Abreviaturas y siglas**”. En este apartado debieron escribir “**1. Abreviaciones**”, porque el concepto de *abreviación* comprende abreviaturas, siglas, acrónimos y símbolos (Martínez de Sousa 1996).

La OLE entrevera estas abreviaciones en su listado; debería establecer diferencias presentando por subsecciones:

1 Abreviaturas

2 Siglas

- 3 Acrónimos
- 4 Símbolos del Sistema Internacional de Unidades (SI)
- 5 Símbolos de los elementos químicos

20.ª observación

“Bk berkelio”

En el APÉNDICE 1 de la OLE, p. 99, escriben “berkelio”, palabra que en el DRAE se encuentra con la ortografía *berquelio*. La OLE no aclara cuál es la situación o validez de estas dos formas.

21.ª observación

“c circa (‘en torno a la fecha en que se indica’)

Al escribir esta abreviatura latina, en el APÉNDICE 1 de la OLE, p. 99, se ha omitido el punto abreviativo; debe ser *c*. (además existe la muy usual variante *ca.*, la cual no figura en la OLE).

22.ª observación

“cfr. cónfer (‘compárese, véase’). Véase también cf.;
“cfr. conf.; confr.”

En esta cita textual tomada de la OLE (APÉNDICE 1, p. 100), se nota que el referente de la abreviatura latina ya está castellanizado (*cónfer*), por lo cual debe mantener su acento ortográfico o tilde (*cónf.* o *cónfr.*, no *conf.* o *confr.*), según prescribe la misma OLE en el párrafo 6.1.3: “El uso de la abreviatura no exime de poner la tilde, siempre que en la forma reducida aparezca la letra que la lleva en la palabra representada. Ejemplos: admón. (por *administración*), cód. (por *código*)...”

El DRAE no registra la palabra *cónfer*, como sí lo hace con otro latinismo, *ibídem*, cuya abreviatura es *íbid*. Además las formas *cónf.* o *cónfr.* no abrevian nada; son antieconómicas, pues no reducen ni tiempo ni espacio (v. 16.^a observación): la primera ocupa cinco espacios, contando el punto abreviativo; la segunda, seis (igual que la palabra completa). Claro que existen “abreviaturas que no abrevian nada”, como *vid.* (de *vide*), que se utilizan más por convención.

Nos inclinamos a pensar que tal vez hubo una confusión respecto de las abreviaturas *conf.* y *confr.* que la OLE consigna, las que no corresponderían a *cónfer* sino más bien a *confesor* (la OLE registra “cf. confesor”, que se encuentra inmediatamente después de *cónfer*). Además, Martínez Amador (1985: 17), en la parte concerniente a abreviaturas escribe: “cf., conf. o confr. *confesor*.—*confirma*, en documentos antiguos.”

Un comentario adicional es que la ORAE consigna “cf., conf. o confr. confer (consúltese, véase)”, mientras que el *Esbozo* hace una ligera rectificación a la ORAE: “Cf. o cfr. ...confer (‘compárese’)”.

Como se puede observar, el *Esbozo*: a) abrevia con mayúscula (“Cf.”); b) excluye *conf.* o *confr.*; c) coincide con la ORAE en no poner tilde a *confer*, que muchos leerían /konfér/, lo que sería un error de pronunciación, puesto que en latín no existen palabras agudas (cf. Baldoceda 1995a, 1995b).

23.^a observación

“cgo. cargo. Véase también c/.”

Respecto de este elemento que aparece en el APÉNDICE 1, p. 100, conviene remitirnos al párrafo 6.1.5, p. 95, en el cual la OLE nos dice: “Es frecuente utilizar la barra oblicua después de una abreviatura simple, en sustitución del punto. Ejemplos: v/ (por *visto*), ch/ (por *cheque*).” En consecuencia la abreviatura de *cargo* debe ser “c/” y no “c/.”

24.^a observación

“cl centilitro(s)”

En relación con las palabras citadas, de la p. 100, debemos acotar que la unidad litro, aunque está fuera del SI, es compatible con él, y se representa con L (*ele* mayúscula) o l (*ele* minúscula), aunque sería mejor admitir sólo el primer símbolo (L), no el segundo (l), porque genera ambigüedad (puede confundirse con el número 1). Por lo expuesto, la OLE, como en otros casos, podría consignar juntas las dos variantes, así:

cl; cL	centilitro(s)
[...]	
dal; daL	decalitro(s)
[...]	
ml; mL	mililitro(s)
[...]	
kl; kL	kilolitro(s)

25.^a observación

“d. día”

En el listado se encuentran los símbolos de expresiones de tiempo como h (‘hora’), min (‘minuto’); pero como también —en la p. 101— se menciona d. (‘día’), debe suponerse —teniendo en cuenta el tratamiento que reciben h y min— que el componente que registran es el símbolo d (sin punto) y no una abreviatura (que sí puede tener punto).

26.^a observación

“INRI” Véase nuestra 7.^a observación.

27.ª observación

“kw kilowatios”

Aquí, p. 106, para representar al kilovatio debieron escribir “kW”, expresión en que la “k” representa al prefijo kilo- (‘mil’) y “W” al símbolo del watt. Además, en otro pasaje (p. 115), allí sí correctamente, la OLE escribe “W vatio(s)”.

28.ª observación

“s. e. u. o. salvo error u omisión”

El error en la escritura de esta abreviatura, p. 112, se repite desde la ORAE, que la representa “s.e.u.o.” (sin espacio tras el punto abreviativo), mientras el *Esbozo* registra “s. e. u. o.”, de modo parcialmente acertado, con espacio después del punto; pero la forma correcta es “s. e. u o.”, sin punto en la conjunción *u* (¿cómo se va a abreviar una palabra monolítica?).

29.ª observación

“NS/ nuevo(s) sol(es) (moneda oficial del Perú)”

En la OLE, APÉNDICE 1, en la parte 2. **Símbolos no alfabetizables**, p. 116, observamos el tratamiento de la unidad monetaria del Perú. En primer lugar, se debe tener presente que en el Perú no es usual ni se conoce la abreviación “NS/” por “nuevo sol”. En segundo lugar, este dato de la OLE es erróneo, puesto que —por Ley N.º 25295 del 90-12-31 (publicada en el diario *El Peruano* del 91-01-03)— el símbolo de la actual unidad monetaria peruana, el nuevo sol, es “S/.” (no “NS/” como aparece en la OLE).

30.^a observación

“— menos (en Matemáticas)”

En el APÉNDICE 1 de la OLE, p. 117, se representa el signo menos con una rayita horizontal (“—”) que es más larga que el guión menor, lo cual constituye una rectificación a lo señalado por el DRAE, que en la entrada **menos** explica que el signo matemático de sustracción se representa con lo que llamamos raya o guión largo (esto es, emplean “—”, no “-”). Como en todas partes hay confusión en el uso (para indicar sustracción vemos indistintamente —yendo del más corto al más largo— los signos “-”, “-” y “—”), aclaramos: a) que el primero (“-”) es el guión, que sirve para unir constituyentes de palabras compuestas y para dividir palabras al final de renglón; b) que el segundo (“-”) es el signo matemático menos; y c) que el tercero y de más longitud (“—”) es la raya o guión largo, que señala a los que intervienen en un diálogo o encierra intercalaciones en el discurso.

31.^a observación

“**India (la).** País del Asia. GENT. indio, dia.”

En el APÉNDICE 2 de la OLE, p. 124, falta mencionar el gentilicio *hindú*, que sí está registrado en el DRAE.

BIBLIOGRAFÍA

ACADEMIA ESPAÑOLA

1973	<i>Esbozo de una nueva gramática de la lengua española</i> , Madrid, Espasa Calpe S. A., 6. ^a reimpresión de la 1. ^a edición, 592 pp.
1974	<i>Ortografía</i> , Madrid, Aguirre, 2. ^a edición, 47 pp.

- 1992 *Diccionario de la Lengua Española*, Madrid, Espasa Calpe S. A., 21.^a edición, 2135 pp.
- 1999 *Ortografía de la Lengua Española*, Madrid, Espasa Calpe S. A., 162 pp.
- BALDOCEDA E., Ana
- 1995a "Abreviaciones en la lengua escrita" en *Alma Máter*, N.º 10, Lima, junio, UNMSM, pp. 99-113.
- 1995b *Las Abreviaciones / Interpretación y Análisis*, Lima. Tesis de licenciatura en Lingüística en la UNMSM, 310 pp.
- 1998a "Notas sobre peruanismos" en *Alma Máter*, N.º 13, Lima, UNMSM, pp. 81-85.
- 1998b *Los numerales*, Lima, 95 pp. Inédito.
- 1999a "Escritura de las fechas tanto en cifras como en letras" en el *Boletín*, N.º 33, Lima, Consejo de Investigación de la UNMSM.
- 1999b *Abreviaciones en la lengua escrita*, Lima, 3.^a edición revisada y puesta al día de la 1.^a edición 1994, 30 pp.
- 1999c "Inconsecuencias en el Diccionario de la Real Academia Española en voces nativas peruanas". Ponencia presentada en el I Congreso de Lenguas Nativas de Sudamérica, en la Univ. Particular Ricardo Palma, Lima, agosto.
- FERRELL R., Marco A.
- 1998 *Manual de Uso Idiomático*, Lima, 2.^a edición, 236 pp.
- INDECOPI
- 1998 *Sistema Internacional de Unidades (SI)*, Lima, 30 pp. Folleto.
- MARTÍNEZ AMADOR, Emilio M.
- 1985 *Diccionario Gramatical y de Dudas del Idioma*, Madrid, Ramón Sopena S. A., 705 pp.

MARTÍNEZ DE SOUSA, José

1996 *Diccionario de Ortografía*, Madrid, Paraninfo,
380 pp.

SECO, Manuel

1999 *Diccionario de dudas y dificultades de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe S. A., 10.^a
edición, 595 pp.